

## Amadísimos fieles

Vamos a continuar con la lectura de los puntos de doctrina social de la Iglesia, que todos ellos textualmente están entresacados de los discursos y documentos pontificios y que constituyen lo fundamental de la catequesis social que debe conocer y practicar el verdadero católico.

Pero antes de seguir adelante vamos a hacer algunas observaciones saliendo al paso de algunos comentarios que sabemos que provocan estas enseñanzas, comentarios que revelan toda una mentalidad deformada más que por otra cosa por la desesperación y el desaliento que se han apoderado de las clases humildes al observar la apatía y la indiferencia de muchos católicos por sus urgentes problemas. No quisieramos herir a nadie y no se tomen estas observaciones como una reacción de indignación, sino como una instrucción a fin de desvanecer ciertas dudas y vacilaciones que se ciernen sobre muchas cabezas.

"Es tarde, dicen muchos, es tarde para esto". Esta es una frase cuya significación quisieramos desentrañar esta plática. Quisieramos poder puntualizar su significado un poco. Los que dicen esto querran dar a entender que esta doctrina y estas verdades son ya tan viejas y tan antiguas que a nada viene el remacharlas ahora? Querrán decir que las conocen de sobre y será acaso que hasta les molesta el recordar cosas tan viejas? Pudiera ser que así pensaran algunos, pero a esos tales les suplicamos que tengan la caridad de soportarlas, pues hay otros muchos que sabemos que ignoran del todo estas cosas, desconocen por completo estas enseñanzas que, por otra parte les hace falta conocer. Por el bien y provecho de estos últimos deben, pues, sin molestarse por ello volver a escuchar estas cosas, en verdad muy antiguas y muy viejas, pero también muy desconocidas...

O será acaso que quieren decir que es tarde, porque estas verdades y estas instrucciones han perdido su hermosura, su bondad, su razón de ser, y su oportunidad o su actualidad? Pero vamos a ver, una verdad si es que es tal verdad, puede alguna vez desdorararse y perder su brillo, su bondad, su hermosura? Una verdad por el mero hecho de ser verdad no es siempre objeto digno de nuestro respeto, de nuestra consideración y de nuestra adhesión y de nuestra aceptación? Es tarde... quieren decir que ya poseen esa verdad que como tal verdad la admiran... y la mantienen...? Pues si poseen, mientras vean otros que no la poseen tampoco se irriten porque se predique, porque se exponga, porque se difunda... O no será esta la mejor oportunidad para predicarla y exponerla? Pero puede dejar de haber oportunidad para predicar una verdad mientras conste que esta es desconocida, mientras conste que esta verdad no es aceptada y reconocida... reconocida prácticamente inspirando en ella la vida? Creemos que nunca es de dejar de haber oportunidad para conocer y aceptar una verdad que es desconocida o está sin ser aceptada... por eso no se nos diga que es tarde. No se trate de escurrir en esta frase la indiferencia o la apatía, no se escurran los que no la conocen, ni se escurran los que la conocen mientras sean capaces de tenerla por verdad y como tal de admirarla y contemplarla. Nunca es tarde para conocer la verdad ni es tarde para aceptarla, por eso seguiremos exponiéndola.

Lo único que habría discutir sería si lo que predicamos y exponemos es o no es verdad. Pero son pocos los que mirando las cosas imparcialmente se atreven a poner en tela de juicio la bondad, la legitimidad, la hermosura de estas cosas que predicamos. Si no ponemos en tela de juicio esa legitimidad, esa hermosura de lo que decimos, no pretendamos justificar nuestra indiferencia con esa frase de que es tarde, que como acaban de ver no tiene sentido y menos sirve para justificar nuestra indiferencia o apatía respecto de lo que decimos y enseñamos.

O será acaso que quieren dar otro sentido? Será acaso que les irritamos nosotros los predicadores de esa verdad? Será acaso que les molestamos nosotros porque la hemos dejado de exponer o declarar debiéndola haber expuesto y predicado antes?

Pudiera acaso ocurrir esto. Y en este caso aun cuando nosotros fuéramos censurables, y ello no tienen nada de particular, tengase todo el respeto para con la verdad y cumplase con lo que ello exige. O es que acaso ignoramos que Jesu<sup>c</sup>risto, maestro de la humanidad, maestro de los hombres, cuando instituyó la Iglesia haciéndola depositaria de la verdad y encomendándole la misión de transmitir esa verdad fielmente y para el cumplimiento de esa misión haciéndola infalible, nos ordenó y nos mando que aceptáramos y aceptáramos la ver y no digo precisamente que imitaran e hicieran lo que nosotros hacemos? Jesu<sup>c</sup>risto a la Iglesia le hizo infalible, pero Jesu<sup>c</sup>risto a sus representantes y a sus ministros, a los ministros por otra parte encargados de transmitir y enseñar esa verdad no los hizo impecables. Por eso es posible que nosotros y cuando digo nosotros quiero decir los representantes de Cristo hayamos podido pecar lo mismo que en otras cosas en no difundir y en no predicar siempre la verdad, pueda ser que no siempre hayamos tenido el sentido de responsabilidad y menos hayamos tenido la entereza de animo que requiere el predicar la verdad y la verdad integra siempre que hace falta. Y al admitir esta posibilidad y al reconocer esta probabilidad de que hayamos podido nosotros dejar de predicar lo que debíamos haber predicado no se escandalice nadie, pues como hemos dicho aunque Jesu<sup>c</sup>risto le ha hecho a la Iglesia infalible, no ha hecho a sus jerarcas impecables y por eso hemos oído falta aunque no todos, si muchos de ~~ellos~~ los mismos no cumpliendo bien con nuestra misión. Pero independientemente de nuestra conducta, tenemos los cristianos y los hombres el deber de aceptar la verdad y esa es la obligación que Jesu<sup>c</sup>risto nos impuso, que si otra cosa hubiera pretendido, o sea que nosotros fuéramos en nuestra vida reflejo y expresión de esa verdad, entonces o no nos hubiera escogido a nosotros los hombres para estas tareas, sino a los angeles o nos hubiera transformado en seres superiores.